

Cura balnearia • Medio ambiente • Turismo

Manuel Armijo Valenzuela*

La cura balnearia se debe considerar como un complejo terapéutico en el que intervienen como agentes principales las aguas minero-medicinales y las técnicas hidroterápicas, pero en el que también son factores importantes las circunstancias ambientales naturales y artificiales, la ordenación de las actividades diarias, el régimen alimentario etc. A este respecto es destacable que las publicaciones científicas del Instituto de Investigaciones Balneológicas de Sochi-Matsesta, en la URSS, insisten en la conveniencia de la utilización simultánea de cuantos medios puedan ser favorables, figurando como coadyuvantes importantes a la acción de las aguas minero-medicinales la climatoterapia, fisioterapia, psicoterapia, etc. (Ulianova²⁴).

Correspondiendo a esta interpretación de las curas balnearias, los hidrólogos rusos tienden a la utilización del término «Kurortologie» para designar estos complejos tratamientos; pero los hidrólogos alemanes objetan que tal denominación es poco acertada (Schmidt-Kessen²⁰), puesto que siempre se ha entendido por «Kurort» el lugar de cura en que se recurre únicamente a medios naturales, en particular climáticos, dietéticos y de ordenación de las actividades.

Podemos, pues, mantener la denominación de «cura balnearia» para los tratamientos seguidos en los Establecimientos balnearios, basados esencialmente en la utilización de las aguas minero-medicinales, aunque también se pueda recurrir a otros medios, como factores coadyuvantes al mejor resultado terapéutico (Armijo y San Martín²).

El enorme avance de la Terapéutica ha desplazado muchas de las indicaciones de las curas balnearias; pero las aguas minero-medicinales, por su composición y características físicas, siguen siendo útiles en múltiples procesos crónicos de aparato digestivo, respiratorio, locomotor, etc., así como en el tratamiento de trastornos funcionales, alteraciones psico-somáticas, minusvalías físicas, etc. (Gluaterotti¹¹).

La mineralización predominante de las aguas hace comprensible que, por ejemplo, las aguas bicarbonatadas se comporten como antiácidos y alcalinizantes; que las aguas sulfatadas, estimulen el peristaltismo intestinal y drenen las vías biliares; que las aguas sulfuradas, sean antitóxicas y desensibilizantes; que las ferruginosas estimulen la eritropoyesis; que las de débil mineralización, ingeridas en cantidad suficiente fuercen la diuresis y faciliten la elimina-

* Catedrático de Hidrología Médica.

²⁴ Uliánova, L. A. (1975): «Terapia sanatorial de las formas persistentes de neurastenia con trastornos vegetativoviscerales» C.M. Sovetskaya Meditsina, 41.

²⁰ Schmidt-Kessen, W. (1962): «Allgemeine Balneotherapie» cap. XII de Handbuch der Bader- und Klimaheilkunde de W. Amelung y A. Evers. F. K. Schatauer-Verlag. Stuttgart.

² Armijo, M. y San Martín, J. (1984): «La salud por las aguas termales». Ed. Edaf. Madrid.

¹¹ Gluatierotti, R. (1981): «Medicina Termale» Lucisano Editore. Milano-Italia.

ción de catabolitos y sedimentos por la orina, etc. Todos estos efectos y otros muchos, son fácilmente admisibles cuando las aguas se administran por vía oral; pero en el caso de las aplicaciones tópicas la acción de los factores mineralizantes es más problemática, aunque las investigaciones de Nohara¹⁷, Drexel, Dirnagl y col.⁷, Dubarry y cols.⁸ etc., con elementos marcados hayan evidenciado su posible paso a través de la piel y las mucosas. Con todo, en el caso de las aplicaciones tópicas: baños, duchas, pulverizaciones, inhalaciones, etc., las acciones predominantes son las físicas, en particular las vinculadas al principio de flotación, presión hidrostática, cohesión viscosidad, etc., de enorme trascendencia en hidrocinesiterapia, puesto que, facilitan y condicionan la movilización en el seno del agua, según acreditan las publicaciones de Sultana²³, Lecrenier¹⁴, Leroy¹⁵ y la práctica diaria en los Centros de Rehabilitación. Precisamente los efectos físicos de las aguas permiten utilizar, simultáneamente, la triada fisioterápica: calor —masaje— movilización, básica en el tratamiento rehabilitador de múltiples afecciones de sistema locomotor, reumáticas, traumáticas, post-operatorias, etc.

Además de estos efectos directa o indirectamente dependientes de la composición y propiedades físicas de las aguas minero-medicinales, son relevantes las acciones inespecíficas, capaces de influenciar significativamente la respuesta del enfermo y hasta su forma de «sentir». A consecuencia de la estimulación inespecífica, se suscita una respuesta de adaptación del tipo de las descritas por Selye²¹, creadora de un estado de resistencia o mayor tolerancia a la agresión y, naturalmente, a la enfermedad. En este caso de las curas hidrotermales, la estimulación es de escasa intensidad, pero suficiente para provocar la respuesta orgánica que sitúa al organismo en un estado de mayor resistencia que Benczur³ en 1939, denominó de «bienestar».

Finalmente, destacaremos las posibles acciones psíquicas que acercan a estas curas al ritual mágico de las antiguas prácticas terapéuticas, tanto más cuanto la acción sugestiva de las técnicas hidroterápicas facilita extraordinariamente estos efectos.

Hasta ahora hemos hecho referencia exclusivamente a posibles efectos de las aguas minero-medicinales; pero dado que este tipo de cura

¹⁷ Nohara, H. (1963): «Penetration of mineral water constituents» cap. V de «Medical Hydrology» S. Licht, Connecticut.

⁷ Drexel, H., Dirnagl, K. y Pratzel, H. (1970): «Experimentelle Esfundzum chemischen Wirkungsmechanismus der Sole- und Seebader Z. f. Phys. Med., 3: 201.

⁸ Dubarry, J.J. y Tamarelle, C. (1972): «Pénétration percutanéen balnéothérapie thermique» Presse therm. clim. 109: 196.

²³ Sultana, R. (1977): «Hydrostatique, hydrodynamique et optique utile en kinébalnéothérapie» Ann. Kinésithér. 4: 403.

¹⁴ Lecrenier, A. (1968): «Aspect physique de la balnéothérapie marine» Actualités Médicales (De Tréboule) n° 2.

¹⁵ Leroy, D. (1971): «La rééducation en piscine» Readaptation, 183: 7.

²¹ Selye, H. (1950): «The physiology and pathology of exposure to stress. Montreal.

³ Benczur, G. (1939): Der Belneologe VI, 511.



Vista aérea de la isla de la Toja con el balneario en segundo término

RESUMEN

Se pone de relieve la complejidad de las curas balnearias en las que si los factores actuantes más destacados son las aguas minero-medicinales y las técnicas hidroterápicas, son también importantes los climáticos y telúricos, la ordenación dietética y de las actividades diarias, las influencias de orden psíquico, etc. Todos estos factores, adecuadamente programados, son los condicionantes del efecto final de estas curas sobre muy diversas afecciones y padecimientos, así como sobre el estado general, capacidad reaccional y entidad biopsicológica de los sujetos en cura.

El Termalismo presenta vinculaciones estrechas con las vacaciones en general y el turismo en particular, hasta el extremo de que la expansión del Termalismo corre paralelamente a la del Turismo. Ambos son buenos aliados y la economía de muchos países se beneficia considerablemente de tal conjunción, al tiempo que los usuarios de las curas balnearias, los sujetos en vacaciones y los puramente turistas, podrían beneficiarse indistintamente, de acciones salutíferas, excelentes vacaciones y atractivo turismo.

Todas estas circunstancias hacen deseable que se acreciente al máximo las relaciones entre Termalismo y Turismo, para así impulsar aquél y mejorar a éste al proporcionarle una motivación importante que puede incrementar su relevancia actual.

¹⁸ Perrin de Brichambaut, M. (1974): «Réflexion sur les possibilités d'études météorologiques a des fins bioclimatiques» Press therm. clim. 111, 2.

¹ Armijo, M. (1968): «Compendio de Hidrología Médica». Ed. Científico-Médica. Barcelona.

precisa realizarse a pie de manantial o en sus cercanías, para evitar alteraciones físicas y químicas del remedio hidromineral, los usuarios se deben someter forzosamente a las condiciones climáticas del lugar, cuya resultante siempre «original» es difícilmente predecible, aunque se consideren todos y cada uno de sus componentes. En todos los casos los factores geofísicos, atmosféricos, etc. siempre omnipresentes y actuantes, ejercen los efectos que les son propios, pero matizados por sus interrelaciones, lo que obliga a combinar prudentemente la estadística, la probabilidad, la intuición y la lógica si se pretende establecer un enjuiciamiento medianamente acertado de lo que pueda ser su resultante (P. de Brichambaut¹⁸).

No obstante, es preciso recordar que, en general, las acciones de los factores climáticos aislados son muy poco relevantes y así: las variaciones de la presión atmosférica en un determinado lugar son siempre pequeñas y cambios de altitud de hasta tres mil metros influyen escasamente la frecuencia respiratoria y cardíaca; en cuanto a la temperatura ambiente, es más importante la amplitud de sus oscilaciones que los valores absolutos y, de ordinario, los mecanismos termorreguladores suelen ser suficientes para evitar alteraciones. Algo semejante ocurre con la humedad y los vientos que más que por sus acciones directas, pueden ser alterantes por acentuar los efectos de la temperatura; la radiación solar es determinante de acciones luminosas, fotoquímicas y fototérmicas; la electricidad atmosférica interviene en la ionización, conductividad, gradiente de potencial, etc. Además de estos factores esencialmente meteorológicos, son de considerar los geográficos y geológicos, toda vez que la latitud es condicionante de la temperatura, humedad, vientos, presión, etc.; la altitud influye la presión, la temperatura, etc., siendo también actuantes el relieve del terreno, la vegetación, las cercanías de mares, lagos, ríos, etc. Finalmente, la composición de la masa atmosférica en el entorno balneario puede ser importante, ya que si los cambios en el contenido en nitrógeno, oxígeno, carbónico, etc. suelen ser poco acusados, pueden darse concentraciones relativamente elevadas de radón, determinantes de sedación, analgesia, regulación neurovegetativa, etc. y, por el contrario, suelen faltar o encontrarse en muy bajas concentraciones, los habituales factores contaminantes de las ciudades populosas o medios industrializados (Armijo¹).

Además de todos los factores integrantes de la cura balnearia a los que nos hemos referido, son también destacables las circunstancias que pueden afectar el psiquismo del paciente. De ordinario el «ambiente» balneario es favorable por liberar de circunstancias estresantes que, en la vida del sujeto, desencadenan o mantienen situaciones de tensión. La permanencia en el ambiente balneario permite vivir serena y apaciblemente a salvo de las agresiones habituales, facilita el contacto con la naturaleza y favorece la integración en agrupaciones autoseleccionadas por simpatía o atracción personal, que suelen ayudar eficazmente en el logro de un buen resultado terapéutico.

Esta simple enumeración de medios y circunstancias integrantes de la cura balnearia, evidencia su acción global sobre el individuo en tratamiento: las aguas minero-medicinales y las técnicas hidroterápicas permiten obtener acciones somáticas directas sobre órganos y



*Caldas de Bohi (Lérida)
Piscina de agua
minero-medicinal*

aparatos, efectos inespecíficos generales y estimulación de los mecanismos defensivos orgánicos; los factores ambientales pueden coadyuvar eficazmente en la acción de estas curas y sin llegar a las posturas extremas de Jores¹², Delore⁶ y tantos otros, que atribuyen a la acción psicoterápica toda la eficacia de la cura balnearia, nos parece justo el admitir la favorable influencia de la sugestión inconsciente y de la denominada «hidropsicoterapia» por los autores franceses (Vidart²⁵, Dubois⁹, etc.).

En las curas balnearias los factores actuantes predominantes son agentes naturales, lo que justifica su inclusión entre las «terapéuticas naturales» y su excelente tolerancia. En relación con las curas balnearias el prof. Wannennwetsch²⁶ destacaba recientemente que sus posibilidades son extraordinarias, puesto que además de ser beneficiosas en múltiples afecciones crónicas, permiten prevenir determinadas manifestaciones morbosas, rehabilitar minusválidos, hacer más tolerables las claudicaciones de la tercera edad, etc.; pero, además, en el medio balneario se facilita la educación sanitaria, toda vez que en estos Centros el personal sanitario puede aleccionar acerca de la mejor manera de reaccionar a los padecimientos y dar normas prudentes a seguir para alcanzar el mayor grado posible de recuperación de los mismos. Todo esto ofrece un mayor interés en nuestros días, en los que la ordenación sanitaria dificulta la relación médico-enfermo a niveles deseables. A este respecto, la permanencia en un Establecimiento balneario ofrece particulares ventajas, puesto que la relación médico-enfermo se hace más fácil y se dispone de más tiempo para atender, escuchar e intentar comprender al enfermo, considerado en su doble faceta: somática y psíquica.

Esta posibilidad es trascendente ya que un porcentaje elevado de los enfermos que intentan beneficiarse de estas curas, presentan trastornos psicósomáticos y hasta neuróticos, según acreditan los estudios estadísticos. En los Establecimientos Sochi-Matsesta de la URSS, los pacientes con manifestaciones psiconeuróticas y disturbios neurovegetativos, constituían el 47,6%, en 1973 y, en Francia, en 76 Establecimientos controlados por Vidart y cols.²⁵, el 70% de los pacientes presentaban manifestaciones psiconeuróticas; En todos estos pacientes la permanencia durante dos o tres semanas en un Centro debidamente organizado, apacible, grato, puede reportar extraordinarios beneficios en los estados tensionales y alteraciones

¹² Jores, A. (1955): «Magie und Zauber in der modernen Medizin» Dtsch. med. Wschr. 80 Jg. 24: 915.

⁶ Delore, P. cit. por Evers, A. (1962): «Hautleiden» cap. XVII, 13 de Handbuch der Däder- und Klimaheilkunde de W. Amelung y A. Evers. F. K. Schatauer-Verlag.- Stuttgart.

²⁵ Vidart, L. (1972): «Thermalisme psychiatrique et mouvement institutionnel» Presse therm. clim. 110: 64.

⁹ Dubois, J. Cl. (1974): «Le report médecin-malade en station hydroclimatique psychiatrique» Presse ther. clim. 111: 56.

²⁶ Wannennwetsch, E. (1977): «El papel de la balneoterapia en la salud pública desde el punto de vista económica» Rapport Asamblea Delegados Feder. Intern. Termalismo. París.

psicosomáticas; la terapéutica hidrotermal bien dirigida permite a los pacientes «justificar» sus trastornos y emprender con fe y esperanza el camino de su recuperación.

Desgraciadamente estas curas resultan costosas para no pocos pacientes si no reciben ayuda de la Seguridad Social, Cajas Aseguradoras, etc. En muchos países, tales como Portugal, Francia, Italia, Alemania Federal y todos los del Este europeo, la cura balnearia figura entre las prestaciones sociales; pero en España no ocurre lo mismo. La carencia de tal prestación establece diferencias en cuanto al derecho a la salud de todos los ciudadanos; pero no es sorprendente que así ocurra en un país en el que las curas balnearias gozan de escaso prestigio entre la clase médica y la propiedad balnearia tropieza con graves dificultades económicas, que les dificulta su promoción. En España, la asistencia a los Balnearios no alcanza el 0,2 por 100 de la población total, en tanto que en los países del Este oscila entre el 3 y el 5 por 100.

Suponemos que esta penosa situación actual de la cura balnearia, se modificará en plazo relativamente breve si nos incorporamos a las Comunidades europeas y máxime si se tiene en cuenta que ya en 1962, el Consejo de Europa estableció que todos los habitantes de los países asociados deberían poder utilizar indistintamente las aguas minero-medicinales emergentes en todo el territorio bajo su control, puesto que «estas curas constituyen terapéutica importante que debe ser aprovechada al máximo».

El hecho de que las curas balnearias deban practicarse en el mismo lugar de la emergencia de las aguas o en sus proximidades y que, de ordinario, el propio Establecimiento se ocupe de acondicionar adecuadamente el entorno, para que se pueda simultanear la cura propiamente dicha con el esparcimiento y el bienestar, permite establecer una relación y hasta un cierto paralelismo entre las curas balnearias, las vacaciones y el turismo.

En un amplio sentido se puede considerar que la cura balnearia es una modalidad de las vacaciones y del turismo, siendo comprobable que en muchos países europeos, la prosperidad de las curas balnearias sigue un curso paralelo al desarrollo del turismo. En esencia, un porcentaje considerable de la clientela balnearia son forzosamente turistas, puesto que se ven obligados a desplazarse de su residencia habitual, deben residir durante el período de cura en una determinada localidad más o menos alejada de la suya propia y todo ello en un intento de mejorar su situación somática o psíquica (Ravanel¹⁹).

Claro es que la cura balnearia es básicamente un proceder terapéutico y por tanto sometido a prescripción y control médico; pero no es menos cierto que un desplazamiento turístico, cuando se procede prudentemente, debe ir precedido de un consejo sanitario orientador que asegure la consecución de las mayores ventajas y evite los posibles inconvenientes que puedan determinar: un cambio de clima desfavorable, un esfuerzo físico inadecuado, un entorno social perjudicial, etc. Por último, es destacable que una cura balnearia conveniente, puede hacer muy beneficiosas unas vacaciones y realzar extraordinariamente un viaje turístico.

¹⁹ Ravanel, J. (1967): «Tourisme et Thermalisme» Ann. St. therm. et clim. L'expansion-Paris.

Ahora bien, en tanto las curas balnearias encuentran su principal justificación en el tratamiento de enfermedades o en la prevención y recuperación de padecimientos; las vacaciones y el turismo ocupan el tiempo libre mediante el esparcimiento y la diversión. Aún así, las curas balnearias, las vacaciones y el turismo, contactan en muchos puntos y se compaginan perfectamente, siendo muchos los países que promocionan campañas paralelas de termalismo, vacaciones y turismo, en particular cuando se pretende destacar posibles efectos relajantes de los estados de tensión que, con excesiva frecuencia, afligen a muchos sujetos expuestos habitualmente a la agresión o estrés. (Franco Montaleone¹⁶).

En este sentido la cura balnearia alcanza una alta significación, dado el emplazamiento natural de la mayoría de los manantiales y el ambiente que se crea en su entorno. En muchos casos, el manantial es el centro y el eje de toda actividad en la zona y así lo acredita el que durante la temporada de explotación de las aguas, la afluencia de pacientes y acompañantes preste un especial dinamismo de amplia repercusión comercial que desaparece cuando se cierra la temporada. Como es natural ésto no ocurre cuando el manantial está situado en una ciudad o población de suficiente importancia; en este caso la influencia de la actividad termal es menos relevante, puesto que sólo ocupa un sector de la capacidad económica y social del lugar; pero aún así el Establecimiento balneario siempre supone un movimiento de visitantes con toda su posible repercusión a múltiples niveles: hostelería, comercio, centros de recreo, etc. máxime si se tiene en cuenta que los enfermos o sujetos que van a someterse a la cura balnearia, suelen ir acompañados por familiares o amigos que incrementan la población flotante y elevan considerablemente la exigencia de un entorno agradable y suficiente esparcimiento, puesto que disponen de más tiempo libre y precisan de mayores posibilidades de distracción.

El agüista o bañista ocupa bastantes horas diarias en su cura hidromineral; pero también precisa dar ocupación a otras muchas, de manera placentera. En la cura balnearia es siempre conveniente una posibilidad de reposo, serenidad, evitar los factores enervantes, etc.; pero estas conveniencias no autorizan a que el tiempo de estadía en la estación balnearia se haga penoso, aburrido, tedioso, etc. Con frecuencia el entorno de los Establecimientos balnearios es agradable y, muchas veces, de gran belleza natural. Los sujetos suficientemente sensibles a esta belleza encuentran atractivo suficiente en su mera contemplación, para distraer muchas horas libres; pero, aún en estos casos, se les debe facilitar una posibilidad de realizar excursiones o meros paseos, que permitan disfrutar al máximo del entorno balneario (Solsona²²).

Sin duda, en un Establecimiento balneario se deberá disponer de unas instalaciones no sólo suficientes sino a ser posible atractivas, con los medios y materiales mejores y más modernos, ya que actualmente todos los enfermos están acostumbrados a ser asistidos en Centros perfectamente dotados. Esto en cuanto a las instalaciones estrictamente balnearias, pero lo mismo se debe hacer extensivo a los equipos generales de la Estación.

Por su repercusión general las condiciones del hospedaje o

¹⁶ Montaleone, F. (1978): «Termalismo e turismo» La Clin. Term. XXXI, nº 1 y 2, págs. 9-11.

²² Solsona, F. (1969): «Balnearios: Turismo y Salud» Esc. Turismo de Zaragoza.

alojamiento constituyen un factor trascendente. Debe poder cubrir perfectamente en número y calidad las exigencias de los usuarios de la cura balnearia y de sus acompañantes. Ahora bien, dado el amplio rango de exigencia, la evolución de las costumbres, las diferentes posibilidades económicas, la variable curación de la estancia, etc., se hace preciso la existencia de hoteles, pensiones, apartamentos, campings, etc. de muchos niveles, sin olvidar que el progreso de las Estaciones termales está condicionado en no baja proporción, por la capacidad y calidad de sus diversos alojamientos.



*Balneario de Panticosa
(Huesca)*

Lo que se suele denominar «camas disponibles» en una Estación termal, se debe considerar desde el punto de vista de exigencia de acomodación de los estrictamente agüistas y sus acompañantes; de las conveniencias de orden turístico y, también, de la posibilidad de utilización para-hospitalaria.

Por lo que respecta a la primera consideración, es indiscutible que los posibles usuarios de la cura deben poder disponer de alojamientos que se acomoden a sus necesidades y apetencias, para ellos y para sus acompañantes familiares o amigos. Además, el hecho bien comprobado de que el mayor aflujo de curistas se produce en una determinada época, hace forzoso programar adecuadamente la reserva de plazas, ya que la saturación temporal crea no pocas dificultades de muy diversos órdenes para los propietarios de los distintos alojamientos, que se ven obligados a soportar fases, desgraciadamente cortas, de saturación, y otras, mucho más prolongadas, de escasa utilización y hasta de cierre total de sus servicios. A título aclaratorio podemos destacar que en Francia, con 96 Estaciones termales y cerca de 600.000 curistas, la capacidad de alojamiento en estas Estaciones es considerable, representando un porcentaje importante del total turístico del país, calculándose en unas 250.000 las unidades de alojamiento, de las que un 50% corresponden a hoteles y pensiones, un 30% a pisos y apartamentos, y el resto a campings, caravanings, colonias, colectividades, etc. (Ebrard¹⁰).

¹⁰ Ebrard, G. (1981): «El Termalismo francés» Encuentro hispano-francés sobre termalismo. 20 de noviembre. Madrid.

RESUME

La complexité des cures balnéaires est mise ici en relief. Bien que les principaux éléments intervenant sont dans ce cas les eaux minérales médicinales et les techniques hydrothérapeutiques il y en a aussi d'autres facteurs qui sont importants: ceux qui se rapportent au climat et les telluriques, le régime diététique et les activités de chaque jour, les influences d'ordre psychique, etc., etc. Tous ces éléments, convenablement programmés, vont conditionner le résultat final de ces cures ci-dessus mentionnées, par rapport aux différentes maladies, ainsi que l'état général de santé, la capacité de se remettre et l'entité biopsychologique des sujets qui reçoivent les traitements hydrothérapeutiques.

Le Thermalisme à tel point se rattache de près aux vacances en général et au Tourisme en particulier, que le développement du Thermalisme est parallèle à celui du Tourisme. Tous les deux sont des bons alliés et l'économie de beaucoup de pays se bénéficie en grande partie de cette coïncidence. En même temps, les usagers des cures balnéaires, les sujets en vacances et les touristes purs et simples, pourraient indifféremment profiter des actions salutaires, d'excellentes vacances et d'un tourisme attrayant.

Toutes ces circonstances font souhaitable le renforcement au maximum des rapports entre Thermalisme et Tourisme, à fin de stimuler celui-là et d'améliorer celui-ci en lui fournissant une motivation importante qui pourrait accroître son importance actuelle.

¹³ Kozlov, I.I. (1981): «Aspetti socio-economici del termalismo in U.R.S.S.» Soc. Int. Techn. Hydrotermale. Moscou.

⁴ Castelo-Branco, A. V. (1982): «Evolution de la nosologie thermale portugaise de 1976 a 1980». Cong. Int. Therm. Méd. I.S.M.H. 2-6 mayo Açores (Portugal).

⁵ Chiostri, E. (1982): «Aspetti del développement du Thermalisme, du Climatisme et du Tourisme». Cong. Int. Therm. Méd. I.S.M.H. Açores (Portugal).

En la URSS, las instituciones de cura y reposo son, aproximadamente, 12.000, siendo atendidos en ellas más de 12.000.000 de sujetos, anualmente; pudiendo prestar alojamiento simultáneo a unos 2.000.000 de personas (Kozlov¹³).

Estas cifras son suficientemente aleccionadoras y, aunque no alcancen valores semejantes a los de la URSS, también son muy elevadas en Italia, las dos Alemanias, Suiza, Austria, Checoslovaquia, Hungría, etc., siendo destacable que, por ejemplo, en nuestra vecina Portugal, la implantación del Termalismo Social ha determinado un progreso extraordinario en la aplicación de curas balnearias que, actualmente, reciben cerca de cien mil pacientes; esto es: casi el doble que en España, a pesar de que la población total es, aproximadamente, un tercio (Castelo-Branco⁴).

Es de suponer que en un plazo relativamente corto se implantará una colaboración internacional en la organización del Termalismo, con arreglo a las normas igualitarias de la Organización Mundial de la Salud y del Consejo de Europa. Sería por tanto del mayor interés que en España nos pusiéramos en línea con el Termalismo Social ya implantado en muchos países de Europa, si se pretende y alcanza la integración ardientemente perseguida.

Desde un punto de vista puramente turístico es de considerar, igualmente, que las plazas hoteleras y los alojamientos de distinto tipo en las Estaciones balnearias pueden ser utilizadas y de hecho se utilizan en muchos países, en ayuda de puntos de atracción turística próximos o cercanos. Así, por ejemplo, en Italia, los hoteles, pensiones, etc. de Montecatini, resuelven momentos de plétora en Florencia; Fiuggi y Chianciano, los de Roma; Ischia, Castellammare y Sorrento, los de Nápoles, etc. Además, como puso de relieve Enrico CHIOSTRI⁵ en el Congreso de la International Society of Medical Hydrology and Climatology, celebrado en Las Azores en 1982, es frecuente en muchos países europeos, cuando el mal tiempo fuerza a muchos turistas a terminar sus vacaciones en el mar o en la montaña, el recurrir a los Centros termales más próximos para ocupar los días restantes.

Claro es que tales razonamientos no autorizan a suponer que el Termalismo moderno escapa a la disciplina médica, a la que se encuentra estrecha e indisolublemente ligado; pero es también evidente que existen lazos muy fuertes y afinidades considerables entre lo que hasta cierto punto es turismo termal y el sector estrictamente turístico en su sentido más amplio, por lo menos en cuanto a capacidad operacional de ambos. Tal paralelismo se hace patente en las posibilidades de alojamiento, sistemas de acceso y transporte, empleo del tiempo libre, actividades de esparcimiento y culturales, etc.

Una estación termal debe estar suficientemente dotada de medios técnicos que permitan la cura adecuada, así como de alojamientos suficientes para todos los asistentes, de fáciles accesos por carretera y ferrocarril que faciliten los viajes a todos los posibles usuarios, muchas veces con limitaciones físicas más o menos acentuadas. En esta misma línea podemos situar los medios de transporte locales, los servicios públicos (Correos, Telégrafos, Telé-

SUMMARY

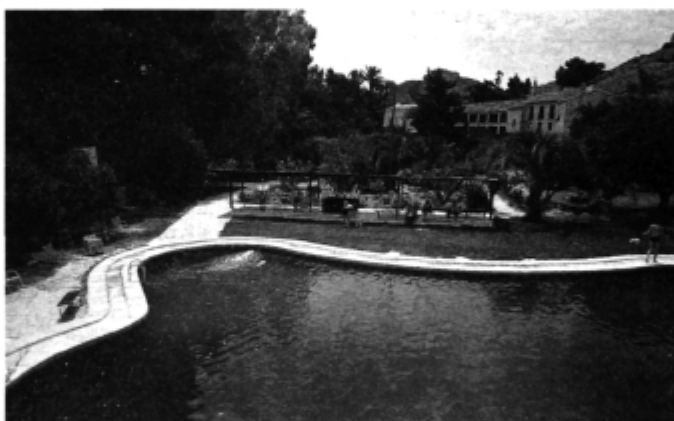
In this work it is stressed how complex the spa cures are. If the most outstanding factors are, obviously, the type of mineral water and the hydrotherapy techniques, are also very important those about the weather and telluric meaning, the diet ordination and daily activities, the psychic influences, etc., etc. All these factors, properly scheduled, are the conditioning elements for the final result of these water cures, which work on many different diseases and ailments, as well as on the general condition, capacity reaction and biopsychological entity of the patients.

The water cure treatment (in other words thermalism) offers close entailments with vacationing in general and tourism in particular, up to the point that water cure expansion goes together with that of tourism. Both are good friends and many countries are financially improved, with such union. At the same time the people using spas and water cure resorts as well as holidaymakers and simple tourists, could enjoy indistinctly, health activities, excellent vacations and touristic attractions.

All these circumstances make desirable the maximum increase in the relationship between water cure and tourism. In this way the former can be pushed up and the latter will be improved with an important motivation that can increase its present relief.



Algunos aspectos del balneario de Archena (Murcia)



fonos, etc.), lugares de esparcimiento tales como cines, teatros, clubs, cafés y otros lugares que permitan la diversión o entretenimiento de los que forzosamente deben permanecer durante bastante tiempo (dos a cuatro semanas) en la Estación balnearia.

En general, los Municipios pueden promover, acontecimientos atractivos de muy diversos tipos que sirvan para distraer y atraer el turismo, con las correspondientes ventajas de tipo económico y amplia repercusión; por el contrario, la acción puede ser negativa cuando en un determinado lugar no se encuentran monumentos importantes, ruinas arqueológicas, bellezas naturales que puedan ser recogidas en los manuales de arte o, simplemente, en los folletos de las Agencias de viajes. En todos los casos, un manantial de aguas minero-medicinales puede ser importante si se promociona adecuadamente, destacando la acción salútfera de la cura hidrotermal, que puede reforzar extraordinariamente las ventajas de un período de vacaciones.

En el curso de un Symposium internacional a alto nivel,

ZUSAMMENFASSUNG

In den Kur-Bädern tritt zum Vorschein die Vielgestaltigkeit ihrer eigenen Natur, wenn auch die wichtigsten Factoren die mineral-medizinischen Gewässer sind und die Hydro-Heilverfahren, haben auch ihre Wichtigkeit das Klima und die Bodenbeschaffenheit, die Anordnung der Diäten und der täglichen Aktivitaten, die psychischen Einflüsse, etc. All diese Faktoren, ordnungsgemäß programmiert, stellen die Grundlage für das Endergebnis dieser Kuren dar in den verschiedenen Anwendungsgebieten, wie auch über das allgemeine Wohlbefinden, die Reaktionsfähigkeit, den bio-psychologischen Zustand.

Der Thermalismus hat eine enge Verbindung mit dem Urlaub im allgemeinen und dem Tourismus, dass sogar die Ausdehnung des Thermalismus parallel zum Tourismus läuft. Beide sind gute «Verbündete», und die Wirtschaft verschiedener Länder wird durch eine solche Verbindung sehr begünstigt, so wie sich auch die Besucher der Kur-Bäder, die einfachen Urlauber und die reinen Touristen hiervon begünstigen durch gesundheitsfördernde Aktivitäten, exzellente Urlaube und einen attraktiven Tourismus.

All diese Umstände machen es mehr als wünschenswert, dass Thermalismus und Tourismus sich stehend annähern, um sich gegenseitig zu motivieren und somit zu verbessern.

celebrado recientemente en Roma, en el que participaron personalidades relevantes en el campo del Turismo del mundo entero, se llegó a la conclusión de que el Turismo constituirá en los próximos treinta años, una actividad primaria que sobrepasará, desde el punto de vista económico, a la Agricultura y a la Industria. En España la importancia del Turismo es extraordinaria y, muy recientemente, Ignacio Vasallo, Director General de Promoción del Turismo, destacaba que, actualmente, el turismo contribuye con el 10,5 por 100 del Producto Interior Bruto.

Es por tanto muy conveniente dedicar al turismo la atención que merece y tratar de mantener y si es posible acrecentar su progreso. En este sentido podrá intervenir significativamente la evolución de las actividades primarias que deja más tiempo libre y favorece las migraciones de grandes masas, lo que forzosamente obligará a escalonar las vacaciones para poder aprovechar mejor los diversos alojamientos y entre ellos los propios de los Establecimientos balnearios y su entorno. De aquí que la Organización Mundial del Termalismo, la Sociedad Internacional de Técnica Termal, la Sociedad Internacional de Hidrología Médica, las Sociedades de Talasoterapia y de Climatoterapia, entre otras, se esfuercen para lograr un mayor y más racional desarrollo del Termalismo y del Turismo, a nivel mundial.